



2024

V.17

# História da Historiografia

International Journal of Theory  
and History of Historiography



ISSN 1983-9928



Sociedade Brasileira  
de Teoria e História da  
Historiografia



UNIRIO



UFOP



Artículo Original

AO

Research Article





# Mitos de origen en la historiografía europea: ¿Por qué unos tienen éxito y otros fracasan?

Myths of origin in European historiography: Why do some  
succeed and others fail?

---

Daniel Esparza

[daniel.esparza@upol.cz](mailto:daniel.esparza@upol.cz)

<https://orcid.org/0000-0002-6596-6813> 

Universidad Palacky, Facultad de Filosofía, Departamento de Estudios Románicos, Olomouc, República Checa

Universidad de Málaga, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Filología Española, Málaga, España



### Resumen

Los mitos de origen conforman la base de una identidad. Este artículo en perspectiva histórica proporciona una amplia visión de las dinámicas sobre cómo se construyen los entramados de una identidad colectiva a través de los mitos de origen, un tema todavía poco explorado y desarrollado en los estudios sobre construcciones identitarias. Este artículo explica por qué unos mitos de origen tienen éxito y se integran en las sociedades, y por qué otros se quedan en el limitado campo de los eruditos, y se acaban extinguiendo. Se estudian las características esenciales de tres mitos europeos: uno checo (Praotec Čech), y dos españoles (Hispaló y Túbal), a través de fuentes historiográficas desde el medioevo hasta el siglo XIX.

### Palabras clave

Identidad española. Identidad checa. Mitos.

### Abstract

Myths of origin form the basis of an identity. This paper, in historical perspective, provides a broad vision of the dynamics of how the framework of a collective identity is constructed, through myths of origin, a topic still under-explored and underdeveloped in studies on identity constructions. This paper explains why some myths of origin are successful and become integrated into societies, and why others remain in the limited field of the scholars and become extinct. The essential characteristics of three European myths are studied: one Czech (Praotec Čech), and two Spanish (Hispaló and Tubal), through historiographical sources from the Middle Ages to the 19th century.

### Keywords

Spanish identity. Czech identity. Myths.



## Introducción

Dentro del marco de las construcciones historiográficas y literarias de los mitos de origen, y dentro del contexto de la construcción de identidades colectivas, este trabajo realiza un avance en el área, al presentar un estudio en perspectiva histórica y comparada. Se proporciona una visión más amplia de las dinámicas sobre cómo se construyen los entramados de una identidad colectiva, entendiendo los mitos de origen como la base de una identidad. Se pretende explicar por qué unos mitos tienen éxito y se integran en las sociedades, y por qué otros se quedan en el limitado campo de los eruditos, y se acaban extinguiendo.

Este artículo se enfoca en el estudio de una muestra de tres mitos de origen europeos. Uno relacionado con el mundo eslavo centroeuropeo: República Checa, conocido como Praotec Čech (Třeštík, 1966, 1972 y 2003; Kralík, 1976; Kolár, 1972; Bláhová, 1995, p. 162-303; Linka, 2015), y dos relacionados con el mundo hispano-latino, del sudoeste europeo, concretamente España: los mitos de Hispalo y Túbal (Gayangos, 1852; Sánchez Alonso, 1947, p. 205-459; Juaristi, 2000, p. 123-125; Matesanz Gascón, 2002; Ballester Rodríguez, 2013; Villa Prieto, 2015; Gloël, 2017; Álvarez Junco; De la Fuente Monge, 2017; Blanco Robles, 2019; Esparza, 2022, p. 66-74).

El periodo de estudio de las fuentes historiográficas que nos proponemos abarca un conjunto de muestras desde la Edad Media hasta el siglo XIX. Hasta la fecha solo se habían producido, desde la historiografía, estudios sobre el origen, naturaleza y significados de estos mitos en sus contextos históricos, historiográficos y sociales, pero siempre por separado. El valor y la idoneidad de la perspectiva comparada que proponemos aquí, entre los mitos de origen checos y españoles, se ha fundamentado en observaciones previas, en base a diferencias sustanciales desde el punto de vista histórico en la formación y desarrollo de ambos estados, desde la Edad Media hasta el presente, en contextos geográficos diferentes. Los Países Checos, sin salida al mar, han desarrollado en mayor medida relatos de posiciones defensivas de supervivencia, frente al expansionismo de imperios vecinos que los han dominado o se han sentido amenazados, mayormente frente a la influencia germana, creándose relatos identitarios de un Otro germano negativo (Holý, 1996; Krejčí; Machonin, 1996; Kubiš, 2003; Agnew, 2004; Sayer, 2000; Heinman, 2009). La génesis de estos desencuentros se formulan a partir de la llegada de colonos germanos en el siglo XII en Bohemia, y que a partir del siglo XIII se incrementó bajo la protección y el amparo jurídico de la *Ius teutonicum*, dentro del contexto conocido por los historiadores como *Drang nach Osten* (Zientara, 2013). En España, territorio con salida al mar, se desarrollaron relatos identitarios asociados al imperio como potencia mundial, entre los siglos XVI-XVIII,



con una realidad plurilingüe, con un currículum de excepcionalidades territoriales enraizadas en los reinos medievales, una rivalidad territorial recurrente, y un historial de enfrentamientos armados en cuatro guerras civiles entre 1833-1939, una vez el imperio continental americano dejó de figurar como territorios españoles a partir de Ayacucho (1824), y la pérdida del imperio de ultramar a partir de 1898. Una circunstancia que en ningún caso ha impedido la continuidad del Estado español (Wulff, 2003; Arnscheidt; Tous, 2007; Ballester Rodríguez, 2010; Morales; Fusi; De Blas, 2013; Andreu Miralles, 2016; Álvarez Junco; De la Fuente Monge, 2017; Núñez Seixas, 2018; Fierro; García Sanjuán, 2020; Moreno Luzón, 2021).

Estas diferencias narrativas, en torno a diferentes percepciones y realidades del pasado propio, así como las diferencias geográficas y físicas que presentan ambos territorios, son las que, a priori, nos mostrarán unos resultados más completos, producto de esa gran oscilación.

## Metodología y pasos de la investigación

Se procede con una metodología cualitativa, y técnicas heurísticas de búsqueda de fuentes. Se emplean técnicas de análisis comparativo y técnicas hermenéuticas para interpretar los textos con base a los conceptos teóricos sobre mitos de origen, y a sus contextos geo-históricos. Los objetivos iniciales son: I) Explorar y localizar fuentes relevantes donde se han hallado descripciones de los mitos de origen (reunir un corpus suficiente y representativo de momentos históricos clave). II) Conocer la naturaleza de los mitos de origen en la construcción de identidades colectivas. III) Conocer los contenidos particulares de los mitos de origen seleccionados. IV) Comprender mejor las dinámicas de cambio y continuidad en los mitos de origen, a través de una perspectiva comparada entre dos territorios europeos significativos.

Para reunir una muestra suficiente de un corpus representativo, en primer lugar se localizaron y examinaron las primeras representaciones historiográficas del mito, que en los casos checo y español se sitúan en la Edad Media. Después se han localizado y examinado algunas muestras relevantes posteriores, de diferentes épocas, para observar cambios y variaciones, así como continuidades con respecto a las primeras muestras. Esas muestras las tomamos primero del siglo XVI, en el entorno renacentista y humanista; y posteriormente en el siglo XIX, en el entorno de los movimientos nacionales, los avances científicos y la evolución de la historia como disciplina científica. Tanto el siglo XVI como el XIX tratan de dos momentos cruciales de cambio y ruptura. El primero trata de una ruptura con la Edad Media, momento en el que el concepto de nación comenzó a usarse para referirse a los que viven en un lugar determinado y comparten unas supuestas características comunes, todos unidos por la figura de un soberano: identidad



etnopatriótica, concepto que proviene de Álvarez Junco (2017, p. 147). El siglo XIX, como tiempo de ruptura causados por los avances científicos y la revolución industrial, que producirá un éxodo del campo a la ciudad, y un contexto en el que la nación empezó a concebirse como sujeto político soberano, de donde surgieron numerosos movimientos nacionales (Hroch, 2000). Finalmente, se ha realizado un recorrido hasta el presente, en busca del rastro de esos mitos, para determinar si tuvieron continuidad y traspasaron lo histórico-literario, o si desaparecieron. Para ello, se examinará en cada contexto cultural, si aquellos mitos fueron representados en el campo de las artes, y se extendieron a un público mayor.

En el caso del mito checo, se indica la procedencia de las fuentes, pero se limitan las citas directas para facilitar la fluidez lectora en español. Solo se transcriben en checo el nombre de los capítulos y el nombre de la fuente original. Asimismo, se procederá a un examen de cada crónica, estructurado en torno a los siguientes puntos: 1. Con quiénes viene (el personaje mítico fundador); 2. De dónde viene; 3. Cuándo llega; 4. Por qué razón emigraban; 5. Sobre el origen del nombre; 6. Sobre el territorio; 7. Sobre la vida de las gentes que se asientan en el lugar.

Los dos mitos españoles presentan una naturaleza diferente y dividida a la del caso checo. Por esta razón se procede de forma alternativa a su examen, sin necesidad de estructurarse en los siete puntos del mito checo. Puesto que los textos originales son legibles para un lector en español, se examinarán según crónicas y obras, y se citará su fuente original con frecuencia. De las crónicas medievales nos centramos en una muestra significativa de las crónicas castellanas.

Una vez realizados estos pasos en cada uno de los mitos de origen, se procederá al final del artículo a enumerar un conjunto de conclusiones en perspectiva comparada de los mitos sobre las razones de por qué unos mitos perduran y otros perecen.

## Apuntes conceptuales sobre identidad y mitos de origen

Una identidad nace con un nombre. No puede haber identidad sin nombre. El nombre es la esencia de una identidad.<sup>1</sup> Si cambia el nombre cambia la identidad. Dentro de este ámbito identitario, nos centramos en los mitos de origen. Estos juegan o han jugado en la mayoría de las identidades colectivas un papel esencial para explicar en el contexto de su génesis, el por qué del nombre. Los mitos de origen son esenciales "para dotar de sentido a la comunidad étnica, ya que fija el punto fundacional de la historia del grupo" (Smith, 2000: 336).

Los mitos de origen no tratan sobre realidades históricas, sino sobre realidades

1 Sobre teoría de la identidad: Erikson (1992); Burke y Stets (2009).



simbólicas con intencionalidad instrumental, asociadas generalmente a estructuras de poder. Los mitos de origen se vertebran inicialmente como construcciones historiográficas. Al igual que las marcas comerciales de hoy en día, los mitos en general, y los mitos de origen en particular, son relatos que están expuestos al éxito o al fracaso. Aquellos que consiguen establecerse, y además perduran en el tiempo, los podemos considerar exitosos; al contrario de los que se desvanecen y quedan en el olvido. Juaristi (2000, 24), apuntó los factores que contribuyen a la transformación de los mitos: cambio social, nuevos intereses; intervención deliberada de mitógrafos; paradigmas rupturales; y traducción.

Esas construcciones míticas de los comienzos se acaban incorporando —según épocas y periodos, como núcleos esencialistas—, en la conformación de modelos historiográficos que también tienen su génesis, su cenit y su ocaso. Modelos historiográficos que pueden ser hegemónicos o secundarios en el contexto social donde surgieron.

En este trabajo se entiende por mito de origen al relato narrativo y/o gráfico que describe cómo mínimo alguna de estas relaciones o características esenciales asociadas a los orígenes de un grupo: I) el origen del nombre; II) y/o el origen del nombre del territorio; III) y/o el origen o procedencia del grupo antes de la llegada al territorio patrio; IV) y/o la llegada del grupo originario al territorio patrio; V) y/o el origen de la lengua. Cuantas más características incluya el mito, más completo, potente y cohesionador será.

En una sociedad pueden convivir al mismo tiempo varios mitos de origen. Incluso pueden coexistir varias versiones de un mismo mito. Cuanta mayor aceptación tenga el mito o relato entre los miembros del grupo, mayor cohesión habrá entre ellos.

Sobre algunas de las funciones que juegan estos mitos, Ballester Rodríguez (2013, p. 221-222) reunió las siguientes: I) Cumplen una función pseudo-histórica, pues sirven para rellenar un vacío histórico ante la imposibilidad de conocer el origen remoto de ese grupo. II) Cumplen una función social: fomentar la solidaridad y “reforzar los vínculos del grupo”, al proyectar un “sentimiento de comunidad hacia el pasado”. III) Cumplen una función de excepcionalidad, para remarcar el carácter “excelso” del grupo.

## Sobre el mito de origen de praotec čech

### **Descripción general de las fuentes**

La historiografía medieval se entiende aquí como un género entre la historia y la literatura (Aurell, 2016), también como una modalidad “de produção e representação do passado” en el



contexto de una antropología histórica de la historia (Andrade, 2020). El mito de Praotec Čech narra en lo esencial la llegada de un pueblo original a las tierras de Bohemia, en el entorno del monte Říp, una solitaria y redondeada colina de unos 250 metros de altura, de formación basáltica, que sobresale y destaca en medio de una extensa llanura, desde cuya cima se contempla buena parte del paisaje de Bohemia.<sup>2</sup> El grupo lo encabeza un líder llamado Čech (Boemus en latín). Este acto marcaría, según las crónicas, el comienzo histórico de los checos en su propia tierra. A partir del nombre del patriarca Čech (se pronunciaría «chej» en español), se nombraría para siempre a los checos (Češi), así como su lengua (česky), y el nombre del territorio: Čechy para la región de Bohemia, y en la actualidad Česko o Česká republika para todo el país.

Las primeras fuentes que relatan el mito corresponden a la Edad Media.<sup>3</sup> Con el tiempo han ido introduciéndose modificaciones, variaciones y críticas. A continuación se exponen las fuentes seleccionadas donde se hallan manifestaciones del mito.

La *Crónica Cosmas o Chronica Boemorum*. Se trata de la primera crónica sobre los Países Checos, y también el primer ideario político de Bohemia. Fue escrita entre 1110 y 1125. No se ha conservado en su totalidad y el original se ha perdido. Fue escrita en latín por Cosmas de Praga, canónigo en dicha ciudad. Se publicó por primera vez en 1602. Comprendida por tres libros, en los dos primeros capítulos del primer libro se encuentra la figura de Čech (Boemus en latín), y la llegada del pueblo original a las tierras checas, el cual dio nombre al grupo, a la lengua checa, y al país. Esta crónica es el acta fundacional de la historiografía checa. Ha servido de fuente para el resto de crónicas posteriores, tanto medievales como modernas. Se cree que Cosmas pudo inspirarse en narraciones provenientes de la tradición oral de su tiempo, aunque no es posible precisar qué cosas inventó (Třeštík, 1966, p. 135). El primer capítulo sitúa a Bohemia en el mundo: se delimita sus fronteras naturales, y su forma. El segundo capítulo muestra el origen de los habitantes, la llegada al territorio, el porqué del nombre y otros datos de interés. En el tercer capítulo de la crónica se describe la vida y asentamiento de sus gentes (Kosmas I-III. Se ha utilizado la traducción al checo del latín de Hrdina; Bláhová, 1975, p. 11-14).

La *Crónica Dalimil*, redactada no antes de 1314, es la primera crónica en lengua checa. Hasta la fecha no se ha podido confirmar la identidad del autor. Se cree que pudo haber usado la crónica original y completa de Cosmas.<sup>4</sup> Aquí aparecen ya los nombres originales en checo. En el capítulo primero: "Sobre la torre de Babel y las 70 lenguas" [Ot Babylonské věže a

2 Sobre el significado del monte Říp a través de la historia y cultura checa: Zittoun (2019).

3 Sobre el contexto historiográfico de las crónicas checas medievales: Bláhová (1995: 11-161). Sobre investigadores e investigaciones medievales en Chequia: Kalous (2009).

4 Sobre la crónica Dalimil: Bláhová (1995: 162-303).



o sedmidcát jazycích], se describe la relación de los checos originales con la torre de Babel, y la salida de Babilonia. En el segundo capítulo: "Sobre el comienzo de la lengua checa" [O počátcě jazyka českého] se narra la llegada a las tierras checas del pueblo primordial (Dalimil I-II. Se ha utilizado la edición de Hravánek; Daňhelka, 1957, p. 19-21).

Estas dos crónicas, la de Cosmas y la de Dalimil, fueron claves para fijar el mito, desde donde se construyeron la mayoría de las crónicas medievales, para que en siglos posteriores fuera reinterpretado y traspasado a las siguientes generaciones. En los tiempos de la crónica Cosmas (primer cuarto, siglo XII), Bohemia era un ducado del Sacro Imperio Germánico. En tiempos de la crónica Dalimil (primer cuarto, siglo XIII), era un reino ya desde 1198, cuando un miembro de la dinastía Premislida, Otakar I, se coronó rey de Bohemia. En el tiempo de la crónica Dalimil, el dominio de familia Premislida se acababa de extinguir con el asesinato en Olomouc de Václav III, en 1306.

*Crónica de Přebík Pulkava de Radenín (Kronika Přebíka Pulkavy z Radenína).* Siglo XIV. Přebík Pulkava de Radenín, erudito, cronista y sacerdote católico, escribió su obra en latín primero, y la tradujo después al checo, en tiempos de Karel IV (Carlos I de Bohemia y IV de Alemania), rey de Bohemia y emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, del que se cree participó de la crónica. Hasta seis crónicas se promocionaron durante el reinado de Karel IV (Bláhová, 1987). *La Crónica de Přebík Pulkava de Radenín* es la más conocida. En los capítulos primero y segundo (Pulkava I-II), se recoge la información sobre el mito de Praotec Čech (se ha utilizado la traducción del latín al checo de Bláhová, 1987, p. 272-3). De todas las crónicas de su época, la de *Pulkava* presenta el acento más marcado de la concepción política del emperador. Primero se escribió en latín, luego en checo y alemán. Fue de las obras más extendidas en la Edad Media y existen varias versiones (Bláhová, 1987, p. 8).

*La Crónica de Hájek (Hájkova Kronika).* Siglo XVI. Escrita por Václav Hájek, sacerdote católico desde 1521, su obra ha sido más tenida en cuenta como documento literario que histórico, por su lenguaje y narración (Kolár, 1972; Linka, 2015). Como la mayoría de las crónicas checas, tiene un carácter antigermano o de expresión de superioridad sobre los germanos. Tiene como finalidad demostrar que los checos tienen una rica y larga historia, así como que han vivido en una tierra magnífica (Cílek, 2015). El mito de la llegada de Čech y sus gentes se encuentra en las dos primeras hojas del capítulo "Año 644 después de Cristo" (*Hájkova kronika* Iv y Ir, Hájek, 2013, p. 33-34). En el capítulo previo a la llegada de Čech, titulado "Sobre el origen y comienzos de la nación checa" (*Hájkova kronika* <[Vlv-Xr]>, Hájek, 2013, p. 22-30), se reflexiona sobre las fuentes y crónicas previas: checas, germanas y otras europeas de la época, sobre el asunto de quién llegó antes, si germanos o checos. Basado en las fuentes de entonces, la crónica discute



sobre la existencia de una población previa antes de la llegada de los checos, como los bohemios originales (*Boemové*) que desaparecieron por guerras y peste.

*Historia de la nación checa en Bohemia y Moravia [Dějiny národu českého v Čechách a v Moravě]*. Siglo XIX. Obra enmarcada dentro del contexto de los movimientos nacionales que se propagaron por Europa en aquel siglo. El historiador František Palacký, considerado el padre de la historia checa, así como uno de los padres de la nación checa, fue pieza fundamental del renacimiento nacional checo (*Národní obrození*). Fue escrita entre 1848-1876. Obra extensa, completada a lo largo de varias décadas y en varios volúmenes. El primer capítulo, del libro segundo "*Čechy slovansko-pohanské od roku 451-894*" (La Bohemia eslavo-pagana en los años 451-894), está dedicado a algunos aspectos del mito de Čech, algunos presentados como históricos, otros como falsos (Palacký, 1939, p. 62-64).

## Descripción de las características del mito checo

Una vez señalada la localización de las fuentes se procede a describir una síntesis de sus contenidos en español (traducción propia). Se limitan las citas en checo para facilitar la lectura en español. A pie de página se añaden algunas aclaraciones y se indica la procedencia de las fuentes. Del relato producido en el mito de origen son de interés aquellas relacionadas con las características del sujeto, del grupo, y del territorio patrio original. En torno a las siguientes características se estructurará el examen de cada fuente: 1. Con quiénes viene; 2. De dónde vienen; 3. Cuándo llegan; 4. Por qué emigraban; 5. Sobre el origen del nombre; 6. Sobre el territorio; 7. Sobre las gentes. Finalmente, se podrían añadir algunas anotaciones complementarias para comprender el contexto.

Estas premisas que se han adaptado para esta investigación, forman parte de un esquema general descriptivo proveniente de la Antigüedad, donde la mayoría de estos relatos, ante la falta de información histórica, buscaban describir el país, sus fronteras, su tamaño, forma, naturaleza, ríos, clima y fauna, así como describir a los habitantes, su número, su origen, sus costumbres y morales (Třeštík, 1966, p. 135).

### **Siglo XII. Crónica Cosmas<sup>5</sup>**

1. Quiénes vienen. Un grupo de gentes liderados por el más mayor llamado Čech.

5 Kosmas I-III. Kosmas (1975, p. 11-14).



2. De dónde vienen. No se menciona.
3. Cuándo llegan. No se menciona el tiempo concreto, aunque sí un contexto postdiluviano.
4. Por qué emigraban. No se menciona.
5. Sobre el nombre. El nombre se debe al líder. Cuando Čech pregunta qué nombre ponerle a la nueva tierra, las gentes que le acompañan le contestan que el suyo: Boemus/Čech.
6. Sobre el territorio. Llegan a un territorio deshabitado. El territorio se sitúa en Europa, dentro de Germania, al norte, en una tierra rodeada y protegida por montañas, repleta de bosques. El punto de llegada y asentamiento se sitúa en los alrededores del monte Říp, entre los ríos Vltava (Moldava) y Ohře (Eger). En la falda se depositan las figuras de los dioses originales. Se deja dicho que todos los ríos son autóctonos, ninguno viene de fuera, y todos se dirigen al Labe (Elba). Se describe una gran abundancia: animales, pájaros, miel, leche, agua, peces, clima agradable.
7. Sobre las gentes. Llegan buscando una tierra propicia y prometida por el líder. Se proclama la toma de la tierra y el deseo de multiplicarse. En el capítulo III se describe una gente bondadosa, noble, leal, modesta, todo lo contrario a la gente de la época en la que escribe Cosmas (siglo XII). Eran felices, nada orgullosos, vestían con pieles, no había que cerrar puertas porque nadie robaba, nadie era pobre, las únicas armas eran solo para cazar: arcos, flechas y lanzas.

Anotaciones. Aunque la crónica original en latín lo llama "Boemia", el nombre en checo, Čechy, ya existía en la época de Cosmas. Según Třeštík (1966, p. 136) hay evidencias desde el siglo X de que ya se nombraba Čechy a ese territorio. El concepto geográfico de la división de Europa, donde aparece Germania, proviene de la Antigüedad (Ptolomeo). El río Elba nace en la actual Chequia. El río Eger nace en la actual Alemania, entra en la actual Chequia para desembocar en el Elba, al norte de Bohemia. El depósito de las figuras de los dioses originales en la falda del monte, es un acto simbólico que repite el esquema de la Eneida (Třeštík, 1966, p. 135). Esta crónica (y otras que la continúan) propone un modelo clásico de paraíso perdido para el tiempo del mito.

## Siglo XIV. Crónica Dalíml<sup>6</sup>



1. Quiénes vienen. Un líder llamado Čech viene con sus gentes. Tiene seis hermanos. Viene con su tribu. Llegan al entorno del monte Říp. Al día siguiente sube al monte. Al bajar le anuncia a su gente que ese es el país señalado, donde tendrán abundancia (sigue el modelo bíblico de Moisés y el monte Sinaí).
2. De dónde vienen. Vienen del sur, cerca del mar, del lugar antiguo de los serbios, llamado Charvaty (relacionado con Croacia).
3. Cuándo llegan. Se trata de un tiempo postdiluviano (indeterminado). Se menciona la separación de naciones tras la torre de Babel.
4. Por qué emigraban. El líder Čech ha matado a alguien. Está arrepentido. Abandona el lugar original con toda su tribu.
5. Sobre el nombre. Cuando Čech pregunta qué nombre ponerle a la nueva tierra, las gentes que le acompañan le contestan que el suyo (de ahí Čechy, que significa Bohemia en checo).
6. Sobre el territorio. No se dice directamente que está deshabitado, pero no se menciona a nadie allí, ni obstáculo para habitarlo. Describe un territorio rodeado de montañas, donde todos los ríos nacen en el país. Al monte que Čech subió le llamó Říp.
7. Sobre las gentes. Llevan sus dioses. Son leales, todo era de todos, todos se ayudaban, no había jueces, no se hacían daño. Si pasaba algo, el mayor aconsejaba, no se cerraban las puertas porque nadie robaba.

#### **Siglo XIV. Crónica de Přebík Pulkava de Radenín<sup>7</sup>**

1. Quiénes vienen. Čech con sus hermanos y sus gentes. Entre los hermanos está Lech. Llegan a la tierra que en latín se llama "Boemia" y en alemán "Bemen".
2. De dónde vienen. Originalmente de Sinar (lugar bíblico), atravesando el país de Caldea. Llegaron al país donde vivían los griegos (Anatolia, actual Turquía). Luego atravesaron el mar y llegaron a Constantinopla. Luego pasaron a Bulgaria, Rusia, Serbia, Dalmacia, Croacia, Bosnia, Carintia, Istria y Carniola.
3. Cuándo llegan. No se precisa la fecha. Comienza con el diluvio, luego con la torre de Babel, donde se creó una lengua eslava. Y de ahí el viaje que se ha descrito antes.

7 Pulkava I-II (Přebík Pulkava z Radenína, 1987, p. 272-3).



4. Por qué emigraban. Čech ha asesinado a un noble en “Chorvatsko” (Croacia). Tuvieron que marcharse con sus hermanos y sus gentes.
5. Sobre el nombre. “Boemia” es por “Boh” que en idioma eslavo significa Dios. Y por eso los checos (“boemi”) según el nombre de Dios. Bohemia se llama “Czechy” en el idioma eslavo, por su primer habitante Čech. Cuando Čech pregunta qué nombre ponerle a la nueva tierra encontrada, las gentes que le acompañan le contestan que el suyo.
6. Sobre el territorio. Cuando llegan está deshabitado. Está lleno de bosques. Se han asentado en torno al monte Říp, desde cuya cima se puede ver una gran llanura alrededor. Entre los ríos Elba, Moldava y Ohře.
7. Sobre las gentes. Asentamiento. Se alimentan de peces, animales y frutos del bosque. Al principio no tenían semillas de trigo para cultivar, hasta que finalmente consiguen labrar la tierra y asentarse hasta el presente de la crónica. No bebían vino, ni aguardiente, solo agua. Todo lo tenían en común. Vestimenta simple de lana y lino. En invierno vestían pieles de animales salvajes u ovejas. No conocían la ley, solo la de la naturaleza.

Anotaciones. Lech no aparece ni en Cosmas ni en Dalimil. Según este y otros relatos, Lech sería fundador de la futura Polonia. El nombre de Bohemia no proviene de “Boh” (Dios), en realidad, proviene de una tribu de origen celta que habitaba la región, que los romanos llamaron Boii (Boyos).

### **Siglo XVI. Crónica de Hájek<sup>8</sup>**

1. Quiénes vienen. Llegan Čech y su hermano Lech con otro grupo de gentes que denomina «los suyos».
2. De dónde vienen. De un país llamado Charvátská (se podría interpretar por Croacia).
3. Cuándo llegan. Llegan en el año 644 d.C., equivalente al año 5843 después de la creación del mundo.
4. Por qué emigraban. No se da ninguna razón.
5. Sobre el nombre. Se llama según el nombre del líder. Cuando Čech pregunta qué nombre ponerle a la tierra encontrada, las gentes que le acompañan le contestan que

8 Hájek z Libočan (2013, p. 33-36). Hájková ⟨[Vlv-Xr]⟩ / ⟨lr -lv⟩.



el suyo.

6. Sobre el territorio. En el capítulo que describe la llegada de Čech, no se especifica si está habitado cuando llega el líder. Pero en el capítulo introductorio (Hájkova kronika <[Vlv-Xr]>, Hájek, 2013, p. 22-30) se advertía que estuvo habitado en el pasado. Según la crónica, aquellos bohemios originales desaparecieron por guerras y peste. También se deja una puerta abierta a una supuesta existencia de población germánica antes de la llegada de los checos. E incluso, cuando llegan los checos, se presupone que ya habitaban gentes dispersas que son absorbidas por los checos. Llegan a la base de una colina, allí descansan. Al día siguiente, Čech y Lech, junto a cuatro más, suben la colina y divisan el paisaje. Cuando baja Čech, anuncia que hay un gran "Zříp", que según la crónica, significa colina en el antiguo eslavo, de ahí el futuro nombre de Říp. Alrededor está cubierto de bosques. Al día siguiente descubren ríos, abundancia de peces. Un territorio repleto de fauna, apto para vivir, con agua abundante, protegido de los enemigos.
7. Sobre las gentes. Se vivía feliz, nadie decía esto es mío, sino nuestro. No se robaba, no había armas, solo para la caza. No sabían hacer daño, no era necesario juez alguno. Vestían con pieles. Se menciona el año de la muerte de Čech, el 661 (todo el mundo llora y lo reconocen). Al tercer día lo entierran. Sin Čech, en los nueve años siguientes, hubo desorden, cosas malas. Hasta que en el año 670, se reunieron y nombraron gobernador a Krok, al cual le colocaron el gorro de Čech, y le entregaron su bastón.

Anotaciones. Krok, relacionado con la fundación de la dinastía Premislida. Su hija, Libuše, se casará con Přemysl. He aquí el mito fundacional de la dinastía Premislida. El relato de Krok y Libuše, originalmente en el capítulo tercero de Kosmas.

### **Siglo XIX. Historia de la nación checa de František Palacký<sup>9</sup>**

1. Quiénes vienen. No se precisa, pero se afirma que antes de la llegada de los hunos, cuando los primeros eslavos compartieron el territorio con boyos (boj/boii) y marcomanos. La segunda mitad del siglo V es la época en la que, según Palacký, vivió Čech. Por tanto, el líder checo ya estaba allí: no hay ninguna llegada mítica. Se critican algunos aspectos de las versiones medievales.

9 Palacký (1939, p. 62-64).



2. De dónde vienen. Čech y los checos ya vivían en Bohemia. A partir de la segunda mitad del siglo V, con la caída de los hunos, los checos empiezan a dominar el territorio liderados por Čech.
3. Cuándo llegan. A diferencia de las crónicas medievales y modernas, no se produjo un momento fundacional de llegada. Palacký menciona que a partir de la segunda mitad del siglo V, tras la desaparición de los hunos, se puede considerar la génesis de la nación checa.
4. Por qué emigraban. No hay razón concreta. Está enmarcado en las migraciones de los pueblos eslavos a finales de la Antigüedad y comienzos de la Edad Media.
5. Sobre el nombre. Afirma que viene de Čech, primero fue el nombre para su clan, y luego se extendió a toda la nación checa. En ningún caso se reproduce la escena de la llegada mítica en el entorno del monte Říp. En la segunda mitad del siglo V, cuando vivía el líder Čech, ya menciona Palacký al territorio con el nombre de tierra checa (*země česká*), y al grupo como checos.
6. Sobre el territorio. Estaba ya habitado. Los checos conviven con boyos (boj/boii) y marcomanos hasta la caída de los hunos. A partir de entonces, los checos mediante lucha y conquista consiguen dominar a boyos y marcomanos. Este es el tiempo de Čech.
7. Sobre las gentes. No hay descripción de las gentes en el ámbito del tiempo de Čech, más allá del propio contexto de las migraciones de eslavos y otros pueblos, y de luchas en estos territorios. El conocimiento histórico de la época ha sustituido ya al paraíso perdido de las crónicas medievales.

Anotaciones. Entre los aspectos revisados y descartados del mito en Cosmas y Dalimil, están los de la procedencia bíblica y postdiluviana, algo ya descartado desde el siglo XVI. Menciona que las crónicas medievales afirmaban que los primeros eslavos en llegar a Bohemia venían del sur, cerca del mar, de un lugar llamado “Charvaty” (Palacký, 1939, p. 64). Se refuta una llegada de checos a una tierra deshabitada, como afirmaban las crónicas medievales. Palacký lo creía demostrar por evidencia de topónimos celtas y germánicos. Sobre la compleja reconstrucción histórica de las primeras tribus eslavas en Bohemia y Moravia, ver Curta (2021). Sobre identidad eslava en crónicas medievales checas y polacas, ver Mesiarkin (2013).

### Difusión del mito en la sociedad



Un examen de fuentes clave actuales nos muestra una amplia difusión e impacto del mito en la sociedad checa. Está presente y vigente en las representaciones cotidianas, incluido libros de texto escolares de primaria y secundaria, aunque como hecho legendario y no histórico (Beneš; Petrán, 1997; Borecký, 2002; Stříbrná, 2006). En el siglo XIX se crearon nuevas recreaciones literarias de la llegada de Čech. Libros adornados con ilustraciones que recreaban imaginariamente el momento primordial de la llegada del grupo. A finales del siglo XIX, la obra literaria de Alois Jirásek, *Staré pověsti české* [Antiguas leyendas checas], tuvo gran repercusión, y lo seguirá teniendo en el XX, a través de nuevas ediciones con ilustraciones, donde se recrea y renueva para nuevas generaciones la llegada de Čech (Jirásek, 1940, p. 17-25). En el siglo XIX también se recrea el mito a través de pinturas de gran relevancia y difusión, que hoy son señas de identidad en los libros de texto. Finalmente, existen peregrinaciones al monte Říp para recrear el momento inaugural.

## Sobre el mito de hispalo/hispán/espán

### En la Antigüedad

Las raíces del mito de Hispalo, y sus derivaciones como Hispán, Hispano, Espán o Yspan, como epónimo de España, se encuentran en la Antigüedad. Sin embargo, la única referencia de aquel tiempo que ha perdurado pertenece a Justino, en los siglos II y III. En su epitome sobre la obra *Historias Filípicas*, del galorromano Trogo Pompeyo (del siglo I a.C.), menciona que el nombre de Hispania provenía de Hispalo: "Hanc ueteres ab Hiberno amne primum Hiberiam, postea ab Hispalo Hispaniam congnomina verunt" (Caballero López, 1997-98, p. 87). Ese término es ambiguo, y no es posible saber si es un topónimo, un antropónimo, un teónimo o varias cosas juntas (Matesanz Gascón, 2002, p. 345).

### Edad Media

Isidoro de Sevilla (c. 560-636), erudito y eclesiástico católico en el tiempo visigodo, citó a Hispalo brevemente en sus *Etimologías*, varios siglos después de Justino: "Los hispanos, en un principio, se denominaron iberos, por el río Iberus (Ebro); más tarde, hispanos, derivado de Híspalo" (Isidoro de Sevilla, 2004, p. 751; Isidoro, *Etimologías*, IX 2, 109). "Hispania se conoció inicialmente como 'Iberia', nombre derivado del río Ibero (Ebro); más tarde se la llamó Hispania, derivativo de Híspalo. Esta es la auténtica Hesperia, así denominada por Héspero, la estrella occidental" (Isidoro de Sevilla, 2004, p. 1019; Isidoro, *Etimologías*, XIV 4, 28). Con los datos que aporta, solo es posible conocer que el nombre de Hispania proviene de "Híspalo". De la misma



forma que con Justino, no es posible determinar si es un lugar, un dios, o una persona.

En el siglo XIII resurgió el mito con significados diferentes entre autores cercanos en el tiempo, como Jiménez de Rada, el Toledano (1170-1247), y Alfonso X, el Sabio (1221-1284). La reaparición del relato de Espán en la Castilla de esa época está asociada a la conquista del valle del Guadalquivir, cuando pudieron acceder a las fuentes y la tradición andalusí. Entre Jiménez de Rada, historiador y arzobispo de Toledo; y Alfonso X, rey de Castilla, cursan pocos años, pero los significados del relato difieren, readaptados cada uno a los intereses políticos y propagandísticos de cada cual.

En el Toledano, el relato de Espán (Yspan) se halla en el capítulo X. Ahí se le reconoce como un noble educado por Hércules desde la adolescencia, en el que el héroe clásico, después de destruir Hesperia (Hispania), le coloca como rey. Y su reino se llamará Hispania: “Después desto veno Yspan á España, e rescibiéronlo por Señor: e era noble e sabidor, e uno de los grandes Señores de Grecia: e Lugo que lo rescibieron por Señor, començó á fazer la gente rica, e fiço fortalezas que ay ou día”. Espán construyó las torres de Hacro en Galicia, edificó Segovia, construyó el acueducto: “la puente por do viene el agua á la villa por cima de la puente por caño”. Y también hizo otras cosas maravillosas que han perdurado (Jiménez de Rada, 1893, p.19).

En cambio, con Alfonso X (*Estoria de Espanna*), algunas décadas después, Hispan (en latín) será nombrado como Espán (en castellano), y se le adjudica el parentesco de sobrino de Hércules. Enmarcado en los estudios literarios como prosa histórica: “elaborando una narrativa que mascarava seu núcleo poético com a intenção de controlar a própria interpretação” (Bonald, 2020, p. 88), el grado de implicación de Alfonso X en la redacción de sus obras ha sido ampliamente discutido. Probablemente su participación habría sido como la de un “director de una editorial” moderna, mas no como autor (Brancoforte, 1984, p. 16). Alfonso X le dedica el capítulo nueve a describir “los fechos que fizo el rey Espan en Espanna e de cuemo pobló la ysla de Caliz [Cádiz]”; y el capítulo diez: “De cuemo fue poblada la ysla de Caliz et cercada et fecha la puente et las calçadas” (Alfonso X, 1906, p. 11). Espán permanecerá como rey de Espanna para reconstruirla y repoblarla. A su muerte será enterrado en Cádiz. Esta identificación positiva con Hércules y Espán, está relacionada con la toma de Cádiz por el rey castellano, que pudo acceder a las fuentes andalusíes de la historia local gaditana que habían asociado a Hércules con Espán.

Espan, sobrino dErcules, que finco por sennor en Espanna, andudo por la tierra e fizo la poblar y endereçar, ca era muy maltrecha y destroyda por la grand guerra que fiziera Hercules; e com era omne sabio y entendudo, sopesse apoderar della, e poblo los puertos de la mar e otrosi logares en las montannas, por o entendio que podrie



uenir danno dotras yentes a la tierra; e poblo muy grandes uillas e buenas, e fizo y lauores marauillosas (Alfonso X, 1906, p. 11).

Espán, relata el rey, amaba la justicia y el derecho. Hacía tanto bien a los hombres que todos le amaban, y “assi cuemo Hercules se apoderaua de la tierra por fuerça, assi este [Espan] se apoderaua della por amor”. Tuvo una hija “fermosa”, llamada Liberia, que se casó con Pirus (Pireo), procedente de Grecia. Hizo Espán de Cádiz su residencia y “la cabeça de toda su tierra” y tras un tiempo de muy buenos años, murió veinte años “depues que Troya fue destroyda la segunda uez”. El rey fue llorado y enterrado en Cádiz (Alfonso X, 1906, p. 12).

## Edad Moderna: Ocampo, Garibay y Juan de Mariana

Florián Ocampo (1499-1558), historiador y cronista de Carlos I, en su obra *Coronica General de España*, sitúa a Hispalo como noveno gobernador o rey de España, y como hijo de Hércules (capítulo XVI, libro primero). Comenzó su reinado en el 1716 a.C., el equivalente al 589 después del diluvio. El cronista apunta a que el nombre de la ciudad de Hispalis proviene de él, como fundador. Al mismo tiempo señala que otras crónicas anteriores habían hablado de que el nombre España provenía de Hispalis, pero que no había sido fundada por Hispalo, sino por los Espalos, un pueblo escita. Desde aquel nombre, el de Hispalis, “se fue derramando y añadiendo por las otras prouincias de vnas en otras hasta que todas ellas, en lugar de llamarlas Hispalia, corrompieron el vocablo y se nombraron España” (Ocampo, 1578, p. 28). Sin embargo, no es la creencia principal del autor. Hispalo estuvo 16 años al frente de España, y cuando murió le sucedió Espán, a quien unos consideran su hijo, y otros, hijo “de uno de los capitanes principales” que vinieron con Hércules (Ocampo, 1578, p. 28). Es a Hispán, su sucesor, a quien realmente se le debe el nombre España: «Excelente gobernador y principe de los españoles, cuyo respecto la tierra toda se llamo España hasta nuestros dias», en la que Cádiz “fue su principal asiento”, del cual se afirma que había sido “mucho noble, y muy justo y muy franco, y muy humano, por donde fue siempre muy amado de todas sus gentes (...) que toda la tierra quan solian llamar Yberia, dexò sus primeros apellidos y se dixo despues España” (Ocampo, 1578, p. 28).

Esteban de Garibay (1533-1599), historiador guipuzcoano, principalmente en el tiempo de Felipe II, en su obra de 1573, *Los quarenta libros del Compendio historial de las chronicas y universal historia de todos los Reynos de España*, trata extensamente el relato de Hispalo (Garibay, 1628, p. 87-88), y también de Hispán (Garibay, 1628, p. 89-90). Sigue el autor a Ocampo, e incluye la existencia de su hijo Hispán, del que provendrá el nombre España: “Deste



rey Hispan, segun la mas constante opinion de los Autores, que del tratan, tomò España el nombre vltimo suyo" (Garibay, 1628: 88). Hispalo, era hijo de Hércules egipcio, y nieto de Osiris Dionisio (Garibay, 1628, p. 87). Cuando Hércules se traslada a Italia, deja como rey a Hispalo, que reinará diecisiete años (Garibay, 1628, p. 88), hasta su muerte en el año 1.699 a.C. Hispán, hijo de Hispalo, le sucede, y de él, y no de Hispalo, provendrá el nombre España. Reinó durante 31 años, y murió en el año de 1.668 a.C. (Garibay, 1628, p. 90). Se refiere a él como "muy buen Príncipe, noble y liberal, y muy humano" (Garibay, 1628, p. 90).

La obra de Juan de Mariana (1536-1624), *Historiae de rebus Hispaniae* (1592), traducida al castellano como *Historia general de España* (1601), fue hasta mediados del siglo XIX obra de referencia. Juan de Mariana (1780), teólogo jesuita e historiador, le dedica el capítulo IX al rey Hispalo ("del Rey Hispalo y de la muerte de Hércules"). Ahí Hispalo ya no es un sobrino de Hércules (como lo había sido en el Espán alfonsino), sino que ahora era un compañero de viaje de Hércules: leal y prudente. Cuando Hércules venció a Gerión, para poner orden en España, y antes de partir a Italia, nombró "por Gobernador della uno de sus compañeros por nombre Hispalo, de cuya lealtad y prudencia en paz y en guerra estaba pagado y tenia mucha satisfaccion: y con tanto concluidas todas estas cosas, dio vuelta y palo por mar á Italia" (Mariana, 1780, p. 19). Hispalo reinó después de los Geriones. Apunta a que otros autores dejaron dicho que el nombre de Hispalis (Sevilla) era por este tal Hispalo, y que de ahí se extendió a "toda la provincia Hispania" (Mariana, 1780, p. 20). El Padre Mariana descarta la existencia de un hijo de Hispalo llamado Hispano (Hispán), como dejaron dicho Ocampo y Garibay, que seguían al falsificador Annio de Viterbo, "cuyas fábulas poco antes desechamos no solo como tales sino también como mal forjadas y compuestas" (Mariana, 1780, p. 20). He aquí una prueba de lo que sugiere Modesto Lafuente en el siglo XIX, cuando sospecha de que Mariana, aunque no se atrevió abiertamente a desecharlas, era ya consciente de la falsedad de aquellas fábulas (Lafuente, 1877, p. 2). También Sánchez Alonso (1947, p. 356) ha aludido al daño que Viterbo hizo al estudio de la historia, su invención fabulosa de reyes españoles en la Antigüedad.

## Siglo XIX: Modesto Lafuente

Modesto Lafuente (1806-1866), historiador que se movió entre un liberalismo inicial y un conservadurismo en su madurez, escribió entre 1850 y 1867 su obra *Historia General de España*, de seis tomos y treinta volúmenes. Como se ha apuntado anteriormente, Lafuente rechaza todos aquellos mitos de "imaginados reyes" entre los que se encontraba Hispalo, y otros asociados a la época fantástica a la que se remonta, como Hércules, los Geriones o Atlas (Lafuente, 1877, p. 2).



## Sobre el Mito de Túbal

### En la Antigüedad

Las primeras manifestaciones del mito de Túbal, el quinto hijo de Jafet, nieto de Noé, están asociadas a Flavio Josefo, historiador nacido en Jerusalem en el siglo I. Este lo vinculó a los iberos: "Teobel [Túbal] fundó a los teobelos, que actualmente reciben el nombre de iberos" (Josefo, 1987, p. 41; Josephus, *Antiq.*, I 122). ¿Se refería a los caucásicos o a los pirenaicos? Por el contexto de su obra a los primeros, pero fue esta supuesta imprecisión la que llevó, en futuras especulaciones interesadas, a situarlo en la península ibérica.

### Edad Media

Isidoro de Sevilla, en el siglo VII, reinterpretó a su manera el origen de las gentes de *Spania*. La mención a Túbal es breve y solitaria en sus *Etimologías*: "Thubal, antepasado de los iberos, denominados también hispanos; no obstante, hay quienes sospechan que de él tuvieron asimismo origen los itálicos" (Isidoro de Sevilla, 2004, p. 735; Isidoro, *Etimologías*, IX 2, 29.)

En el siglo XIII, con Rodrigo Jiménez de Rada, Túbal volvió a aparecer. Fueron sus descendientes quienes poblaron España desde los Pirineos. El nombre de España se relacionó con una estrella que vieron ponerse al oeste, "Espero", y de ahí llamaron a todo el país Esperia (Hesperia), origen del futuro nombre Hispania:

El quinto fijo de Jafet fué Tubal (...) de los que dél vinieron fué poblada España primera mente, segund cuenta Sant Esidro e Sant Gerónimo. Desde Tubal vinieron los yberos que leuaron nombre del río que dizen Ebro. E después fueron llama dos españoles, e los fijos de Tubal pusieron su entendimiento todo de venir á poblar á tierra de Occidente. E vinieron á tierra de España e poblaron primera mente en los montes Pyreneos, e crecieron en muy grandes pueblos, e el primero nombre que ovieron despues que poblaron los montes Pyreneos llamáronlos centubales, que quiere decir compañías de Tubal. E estos pararon mientes e vieron que una estrella que se ponía á la víspera de occidente, e porque se ponía á la víspera pusiéronle nombre estrella espero, e á la tierra dixeron Esperia (Jiménez de Rada, 1893, p. 13).

Sobre la lengua original que hablaron los de Túbal, se refiere el Toledano a la lengua latina: "partiéronse en lenguas e en coraçones e en naciones, e fablaron e guardaron e siguieron



la lengua que llaman latina” (Jiménez de Rada, 1893, p. 13).

Alfonso X el Sabio, pocos años después, describió a los hijos de Japhet poblando Europa. Entre aquellos hijos se hallaba Túbal, cuyos descendientes poblarán España (España) desde los Pirineos:

Más del quinto hijo de Japhet, que ouo nombre Thubal, donde uinieron los espannoles, so linage daquel andudieron por muchas tierras, buscando logar pora poblar de que se pagassen, fasta que llegaron a parte doccident a los grandes montes que son llamados Pireneos, que departen España (...) Estos fueron descendiendo al llano fasta que llegaron a un río que es dicho Ebro (...) Despues, estas campannas fueron tendiendo por las tierras e poblaron toda España, e a las tierras que poblauan ponientes nombres dessi mismos (Alfonso X, 1906, p. 6).

## Edad Moderna: Ocampo, Garibay y Mariana

Florian Ocampo, en su *Coronica General de España*, ubicó la entrada de Túbal por “Andaluzia” (Ocampo, 1578, p. 16), en el año de 2163 a.C., 142 años después de la destrucción del “diluuio general” (Ocampo, 1578, p. 16). Túbal vino acompañado de “su muger y sus hijos, y con otros muchos que ya tenía de su linage (...) y éste fue el primero hombre que en las Españas sabemos haber morado: del cual descendemos” (Ocampo, 1578, p. 7). Túbal residió 195 años en España: “hombre discreto, valeroso, justo y amigable, tal que los gouernaua muy bien, mostrandoles artificios y cosas de prouecho muy crecidos” (Ocampo, 1578, p. 17). Después de la muerte de Túbal, según Ocampo, no hay “cosa notable” que contar (Ocampo, 1578, p. 17).

Esteban de Garibay es probablemente el narrador que presta mayor extensión al relato de Túbal, dedicándole cinco capítulos de su libro IV (Garibay, 1628, p. 69-80). Según el erudito guipuzcoano, el patriarca y primer rey en España, Túbal, marca “la recta linea de la nacion Española” (Garibay, 1628, p. 37). Él y sus gentes venían de Armenia, procedentes de la destrucción de la torre de Babel. Posteriormente se dirigieron hacia el occidente (“siendo endereçado de Dios”), y llegaron a España en el año 2163 a.C. (Garibay, 1628, p. 50), “doce años después de la confusión de la lenguas” en la torre de Babel (Garibay, 1628, p. 78). A la muerte de Túbal, en el año 2008 a.C. le sucede su hijo Ibero, y de ahí viene el nombre Iberia, que así fue llamada España algún tiempo (Garibay, 1628, p. 80-81). El comienzo del asentamiento de estas gentes en España comenzó en Cantabria (se refiere a las provincias vascongadas), después de atravesar navegando el Ebro sin detenerse en ninguna tierra. Luego, poblarán los Pirineos (Garibay, 1628,



p. 74). Cree demostrar esto con la toponimia, al comparar nombres de accidentes geográficos vascos con otros de Armenia (Garibay, 1628, p. 73-74). Túbal es descrito como “el hombre más sabio que hubo en su tiempo” (Garibay, 1628, p. 76). El relato de Garibay contiene características detalladas de Túbal:

Encaminó Tubal a sus gentes en la carrera y la ley de naturaleza, enseñándoles a adorar y reverenciar un solo y verdadero Dios, y mostrosles costumbres fundadas en mucha virtud, y no solo eso, pero en las cosas naturales, refieren, que les enseñó muchos secretos de naturaleza, Assi de la tierra, y los demás elementos, como los movimientos del cielo, y otras cosas de grande utilidad, de geometría, y música, y otras ciencias, que según muchos Autores extranjeros, los que primero tuuieron noticia della después del diluuiio, fueron los españoles (Garibay, 1628, p. 76).

Garibay quiere, o necesita, demostrar que la primera lengua en España, la que trajo Túbal, la llamada “Bascongada”, se hablaba en la mayor parte de “Cantabria”, en las “provincias de Guipuzcoa, Alauua y Bizkaya, y en grande parte del Reyno de Navarra” (Garibay, 1628, p.77). El guipuzcoano tiene interés político en justificar los Fueros y la excepcionalidad vasca.

Juan de Mariana comenzó su *Historia General de España* (finales del siglo XVI) con la llegada de Túbal a España un año después del diluvio universal (capítulo primero, libro primero):

Tubal hijo de Japhet fue el primer hombre que vino a España. Así lo sienten y testifican autores muy graves, que esta parte del mundo pobló en diversos lugares, poseyó y gobernó a España con imperio templado y justo (...) enviado a lo postrero de las tierras donde el sol se pone, conviene a saber a España, fundó en ella dichosamente y para siempre en aquel principio del mundo, grosero y sin policía, no sin providencia y favor del cielo a la gente española y su valeroso imperio (Mariana, 1780, p. 1).

Mariana, con estas palabras, hereda una tradición que llega hasta los primeros siglos de la era cristiana, si bien él la somete a una relativa crítica. Una crítica sobre las fuentes que consistía en dudar por dónde realmente entró a España el nieto de Noé, si por Lusitania (Setubal), por Vasconia (Navarra) o por Tarragona: “qué parte de España primeramente [Túbal] comenzase a poblar y cultivalla, no lo podemos averiguar, ni hay para que adivinallo” (Mariana, 1780, p. 13).



El asunto de Setubal y Tarragona en las fuentes portuguesas y catalanas ha sido estudiado por Gloël (2020).

## Siglo XIX: Modesto Lafuente

Modesto Lafuente, en su obra *Historia general de España*, cita el relato de Túbal, pero lo considera poco sólido, cuya fuente original, la de Josefo, no es aceptable. Sin embargo, a pie de página matiza que no se puede descartar la posibilidad de que descendientes de Túbal sí hubieran podido poblar “algunos puntos de nuestra península” (Lafuente, 1877, p. 2). Lafuente considera a los iberos los primeros moradores, y se apoya en otros historiadores europeos que así lo consideraban entonces (Lafuente, 1877, p. 2-3). También reflexiona sobre el origen de la lengua de aquellos, la primera lengua en España, si fue la de los vascos, como proponían unos; o una de origen hebreo-fenicio, como proponían otros (Lafuente, 1877, p. 3).

## Difusión de los mitos en la sociedad española

Los mitos de Túbal e Hispalo no han trascendido en la cultura española más allá del círculo de eruditos medievales y modernos, y de algunos intelectuales del siglo XIX. Solo hasta finales del XIX y principios del XX se pueden observar las últimas referencias al mito de Túbal en manuales de historia de España, aunque para dudar de él o refutarlo, como los ejemplo de Sánchez Casado (1892, p. 5) o Picatoste (1907, p. 12).

No existieron representaciones pictóricas, ni de imaginaria ni literarias ni ocuparon ningún espacio público. Véase a Pérez Vejo (2015) como muestra de esta ausencia pictórica de los mitos de Túbal e Hispalo en la historia de la pintura nacional. Ni siquiera se estudian como historia de la mitología nacional en los programas de estudios educativos. El conocimiento de la existencia pasada de los mitos de Túbal e Hispalo se ha difuminado, excepto en un restringido mundo académico y especializado.

## Conclusiones en perspectiva comparada

Una vez examinados los mitos individualmente, se puede proponer ahora una visión de conjunto en perspectiva histórica y comparada sobre la naturaleza y la funcionalidad de los mitos de origen, de cómo estos pueden convertirse en señas de identidad de la historiografía, pero también cómo pueden perecer con el tiempo. En este punto surge la siguiente pregunta con la



que se pretenden ordenar algunas consideraciones para las conclusiones: ¿Por qué unos mitos de origen triunfan y perduran, como el caso de Čech; y por qué otros fracasan y se desvanecen, como Hispalo y Túbal?

se estudian como historia de la mitología nacional en los programas de estudios educativos. El conocimiento de la existencia pasada de los mitos de Túbal e Hispalo se ha difuminado, excepto en un restringido mundo académico y especializado.

## Elementos aglutinadores

El relato de origen checo, iniciado en las crónicas medievales, ha llegado hasta la actualidad, precisamente, como mito, no como verdad histórica. Se ha instalado en la imaginaria social y tiene su lugar en la cultura checa. El examen de este mito nos muestra un conglomerado bien cohesionado que reúne las cinco características fundamentales: I) el origen del nombre del grupo; II) el origen del nombre del territorio; III) el origen o procedencia del grupo antes de la llegada al territorio patrio; IV) la llegada del grupo originario al territorio patrio; V) el origen de la lengua (de manera implícita). Además, habría que añadir un elemento más, el del potente significado de paraíso perdido (en las crónicas medievales y en las fuentes literarias y pictóricas a partir del siglo XIX), de este capítulo primordial de la mitología checa.

En el caso de los dos mitos españoles desaparecidos, se evidencia una división de roles para cubrir el mismo número de características que el checo. Túbal relataba el origen y llegada del grupo; e Hispalo, el origen del nombre del grupo y del territorio, con la añadida incoherencia de que las crónicas de Ocampo y Garibay, doblan a Hispalo e Hispán como personajes diferentes, correspondiendo solo a Hispán el nombre de España. Además, la característica relacionada con la lengua tenía un alcance limitado. Solo se mencionó en dos crónicas y ambas generaban confusión, pues en la crónica de Jiménez de Rada, Túbal introduce la lengua latina; mientras que en la de Garibay, la lengua vasca. Ningún mito medieval ni moderno narró el origen de la realidad histórica de la diversidad lingüística peninsular.

## Un lugar para recrear los comienzos

Uno de los factores que se presentan clave en el desarrollo y difusión del mito reside en tener un lugar concreto donde recrear el momento sagrado de los comienzos: la llegada del grupo original. En el caso de España, nunca se marcó un lugar concreto y exacto de la llegada, más allá de lugares generales, de los que nunca se pusieron de acuerdo los cronistas, como Pirineos,



Tarragona, Setubal, Vasconia, Navarra o Andalucía.

En cambio, el relato de origen checo aporta un lugar geográfico concreto de representación y recreación del acto inaugural, el monte Říp, un hito geográfico de características especiales que sobresale y destaca en la llanura de Bohemia, a unos 40 kilómetros al oeste de Praga. La representación literaria y pictórica de este hecho primordial, donde se cobra vida la toma de la tierra sagrada, ayuda a las nuevas generaciones a revivir o imaginar lo que nunca ocurrió en la historia, pero que forma parte de la mitología patria, y provoca un vínculo emocional.

De ahí que el mito siga vivo en Chequia, y que acudan un gran número de peregrinos al monte Říp, que imaginan y recrean el acto mitológico-fundacional, de gran fuerza simbólico-emocional.

## Diferencias coyunturales en la era del nacionalismo

Un elemento importante que explica el destino opuesto de los mitos de origen checo y españoles, se encuentra en las diferentes coyunturas sociopolíticas que vivieron el Reino de Bohemia y España, en el momento de entrar en el siglo XIX: la era de los avances científicos y los movimientos nacionales. Fue ahí cuando el mito checo se revitalizó y se consagró, mientras que los españoles se difuminaron. ¿Por qué?

En el caso checo, el Reino de Bohemia no era un estado independiente, sino un territorio histórico integrado en el dominio germano de los Habsburgo, bajo la figura de un emperador austriaco. Y así, en la era de los movimientos nacionales, el mito jugó el papel de aglutinador del mundo checo parlante (como una familia, descendiente de aquellos primeros habitantes), frente al mundo germano (que había venido posteriormente), contra el que competía por recuperar el control del territorio. El mito checo, en el siglo XIX, seguía jugando el mismo papel que en la Edad Media: recordarle a los germanos que los checos habían llegado antes a las tierras de Bohemia y Moravia, y que tenían unos supuestos derechos históricos. Así, se configuró, en el siglo XIX, una idea de nación étnica checa. Y Čech, que no provenía del mundo bíblico, no cayó en desgracia. Y fue integrado en la era de los avances científicos, en las primeras teorías de las migraciones eslavas. Con lo que se le dio cierta verosimilitud, que no veracidad, a la existencia de aquel que supuestamente lideró una de esas tribus eslavas que acabaron por asentarse y dominar el territorio patrio.

El caso español se ha conformado de forma bien diferente. Entró en el siglo XIX con un estado que ya existía, o cómo mínimo en disposición de serlo, a lo largo del XIX, y por tanto no necesitaba los viejos mitos de origen de la Edad Media, de tendencia étnica, para conformar su



estado o para justificar su unión. La diversa realidad peninsular y de ultramar de España, acabó por concebir un tipo de nación cívica, como se materializó en la primera Constitución de 1812 (ver el Título II, capítulo IV, “De los ciudadanos españoles”), que no podía fomentar un origen étnico común, si se pretendía una mayor identificación de todas sus partes, incluidos los territorios de ultramar hasta 1898.

### Falta de originalidad y funcionalidad

Túbal, personaje bíblico, dejó de tener influencia a partir del siglo XVI, como todos los personajes, o pasajes bíblicos, que han tenido algún tipo de papel en la construcción patriótica, y llega al siglo XIX —la era del nacionalismo y la ciencia— en fase terminal. Su desaparición está relacionada con una falta de creencia entre los eruditos españoles, pues nunca salió de ese círculo. Pero también de falta de exclusividad. Túbal, nieto de Noé, era un personaje ambiguo asociado también a otros lugares de Europa, como Setubal en Portugal, Italia, según Isidoro, o el Cáucaso, según Josefo. Ya en el siglo XV, el historiador y humanista catalán, Pere Miquel Carbonell, pondrá en duda las narraciones sobre Túbal (Villa Prieto, 2015, p. 233). También tuvo la oposición de historiadores en los siglos XVII y XVIII, como Arias Montano, José Pellicer o los hermanos Rodríguez Mohedano (Ballester Rodríguez, 2013).

Entre los mayores defensores de Túbal se situaron eruditos de origen vasco (como Garibay), que afirmaron que la lengua tubalita primordial era el vascuence, un instrumento político que resaltaba la excepcionalidad histórica vasca para con sus Fueros. Pero en la era del nacionalismo, el mito de Túbal ya no era eficaz ni para los vascos. Y no solo por falta de originalidad y exclusividad, sino porque había dejado de cumplir su función de excepcionalidad, con la pérdida de los Fueros en 1876. Es precisamente con el surgimiento del nacionalismo vasco a finales del siglo XIX, en ese contexto de pérdida, cuando se desecha a Túbal, y entra en acción el nuevo mito de Aitor (Juaristi, 1998), ni bíblico ni semítico, que los entroncaría con una familia distinta al de resto de españoles.

Asimismo, en la carrera de la ciencia, Hispalo perdió su función explicativa del nombre España. Ya a partir del siglo XVII, sobre todo en el XIX, empezaron las primeras teorías sobre el posible origen semítico (fenicio) del nombre Hispania, y sus hipotéticos significados (Cunchillos; Zamora, 1997, p. 141-154).

En cuanto a Túbal, no encajó en la era de la ciencia. Los trabajos de Modesto Lafuente, con los medios de entonces, ya apuntaban a los iberos como los primeros pobladores de España (aunque no lo fueran), y a diferencia de Čech —que fue integrado en las migraciones eslavas—, al bíblico Túbal se le dejó fuera de ese grupo denominado como iberos. A mediados del XIX el tubalismo



se extinguió. La ciencia ganó terreno con las evidencias del darwinismo y la arqueología. Una nueva disciplina, la prehistoria, aparecía ya, en las extensas obras de Salés y Ferré (1884); o Altamira (1900).

## REFERENCIAS

- AGNEW, Hugh. **The Czechs and the Lands of the Bohemian Crown**. Stanford: Hoover Institution Press, 2004.
- ALTAMIRA, Rafael. **Historia de España y de la civilización española**. Tomo I. Barcelona: Juan Gili, 1900.
- ÁLVAREZ JUNCO, José. **Dioses útiles. Naciones y nacionalismos**. Barcelona: Galaxia Gutemberg, 2017.
- ÁLVAREZ JUNCO, José; DE LA FUENTE MONGE, Gregorio (2017) **El relato nacional**. Historia de la historia de España. Barcelona: Taurus, 2017.
- ANDRADE, Rodrigo Prates. É possível uma história da historiografia medieval? **História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography**, v. 13, n. 33, p. 39-58, 2020. <https://doi.org/10.15848/hh.v13i33.1542>
- ANDREU MIRALLES, Xavier. **El descubrimiento de España**. Mito romántico e identidad nacional. Barcelona: Taurus, 2016.
- ARNSCHIEDT, Gero; JOAN TOUS, Pere. **Una de las dos Españas**: representaciones de un conflicto identitario en la historia y en las literaturas hispánicas. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana, 2007.
- AURELL, Jaume. **La historiografía medieval**. Entre la historia y la literatura. València: Publicacions de la Universitat de València, 2016.
- BALLESTER RODRÍGUEZ, Mateo. **La identidad española en la Edad Moderna (1556-1665)**. Discursos, símbolos y mitos. Madrid: Tecnos, 2010.
- BENEŠ, Zdenek; PETRÁN, Josef. **České dějiny I**. Praha: Albra, 1997.
- BLÁHOVÁ, Marie. **Kroniky doby Karla IV**. Praha: Svoboda, 1987.
- BLÁHOVÁ, Marie (1995): **Staročeská kronika tak řečeného Dalimila**. Praha: Academia, 1995.
- BRANCOFORTE, Benito. **Prosa histórica**. Madrid: Cátedra, 1984.
- BONALDO, Rodrigo Bragio. Performances do passado: drama social e conceito de história nos últimos anos de Alfonso X de Castela (1272-1284). **História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography**, v. 13, n. 33, p. 59-95, 2020. <https://doi.org/10.15848/hh.v13i33.1543>
- BORECKÝ, Daniel et alter. **Vlastivěda**. Praha: SPN, 2002.
- BURKE, Peter. J.; STETS, Jan E. **Identity theory**. Oxford: Oxford University Press, 2009.
- CABALLERO LÓPEZ, José Antonio. El mito en las historias de la España primitiva. **Excerpta Philologica**, vol. 7-8, p. 83-100, 1997-98.
- CÍLEK, Václav. Krajina, archeologie, čas a příroda v Háijově kronice. In: LINKA, Jan (ed.). **Na okraj Kroniky české**. Praha: Academia, 2015, p. 11-25.
- CUNCHILLOS, José Luis; ZAMORA, José Ángel. **Gramática Fenicia Elemental**. Segunda parte. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997.
- CURTA, Florin. **Slavs in the Making**. History, Linguistics, and Archaeology in Eastern Europe (ca. 500 – ca. 700). New York, Routledge, 2021.
- ALFONSO X. **Estoria de España**. (Ed. Menéndez Pidal). Tomo I. Madrid: Bailly-Bailliere e Hijos, 1906.
- ERIKSON, Erik H. **Identidad**. Madrid: Taurus Humanidades, Madrid, 1992.



- ESPARZA, Daniel. **La realidad simbólica de España**. Una perspectiva histórica de la identidad española y los mitos de origen. Valencia: Tirant lo Blanch, 2022.
- FIERRO, Maribel; GARCÍA SANJUÁN, Alejandro. **Hispania, al-Ándalus y España**. Identidad y nacionalismo en la historia peninsular. Madrid: Marcial Pons, 2020.
- GARIBAY, Esteban. **Los cuarenta libros del Compendio historial de las chronicas y universal historia de todos los Reynos de España**. Tomo I. Barcelona: Sebastián Cormellas, 1628.
- GLOËL, Matthias. From Tubal to Abidis: Mythical kings in early modern Spanish chronicles. **Intus-legere: historia**, vol. 14, n. 1, p. 190-216, 2020. <https://intushistoria.uai.cl/index.php/intushistoria/article/view/325>
- HÁJEK Z LIBOČAN, Václav. **Kronika česká** (Ed. Jan Linka). Praha: Academia, 2013.
- HAVRÁNEK, Bohuslav; DAŇHELKA, Jiří. **Nejstarší česká rýmovaná kronika tak řečeného Dalimila**. Praha, Československá akademie věd, Praha, 1957.
- HEINMAN, Mary. **Czechoslovakia. The State that Failed**. New Haven-London: Yale University Press, 2009.
- HOLY, Ladislav. **The Little Czech and the Great Czech Nation**. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- HROCH, Miroslav. **Social Preconditions of National Revival in Europe**. New York: Columbia University Press, 2000.
- ISIDORO (2004): **Etimologías**. Traducido por José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero. Madrid: Biblioteca de autores cristianos, 2004.
- JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo. **Crónica de España**. Madrid: Imprenta de José Perales y Martínez, 1893.
- JIRÁSEK, Alois. **Staré pověsti české**. Praha: Jos. R. Vilímek, 1940.
- JOSEFO, Flavio. **Antigüedades judías**. Traducción de Vara Donado. Madrid: Akal, 1997.
- JUARISTI, Jon. **El linaje de Aitor**. La invención de la tradición vasca. Madrid: Taurus, 1998.
- JUARISTI, Jon. **El bosque originario**. Madrid: Taurus, 2000.
- KOLÁR, Jaroslav. K podobám epičnosti v Hájkově kronice. In: JEŘÁBEK, Dušan; KOPECKÝ, Milan; PALAS, Karel (eds.). **Literárněvědné studie: profesoru Josefu Hrabákovi k šedesátinám**. Brno: Universita Jana Evangelisty Purkyně, 1972, p. 65-71.
- KALOUS, Antonín. Medieval Research in the Czech Republic. In: RASSON, Judith A.; ZSOLT SZAKÁCS, Béla (eds.). **A stampa in Fifteen-Year Anniversary Reports**, a cura di M. Sághy. Annual of Medieval Studies at CEU, vol. 15. Budapest: Central European University, 2009, p. 213-219.
- KOSMAS. **Kosmova kronika česká**. Traducido por Karel Hrdina a Marie Bláhová. Praha: Svoboda, 1975.
- KRÁLÍK, Oldřich. **Kosmova kronika a předchozí tradice**. Praha, Vyšehrad, 1976.
- KREJČÍ, Jaroslav; MACHONIN, Pavel. **Czechoslovakia, 1918-1992**. A Laboratory for Social Change. London: MacMillan Press, London, 1996.
- KUBIŠ, Karel. **Obraz druhého v historické perspektivě II**. Praha: Univerzita Karlova v Praze, Praha, 2003.
- LAFUENTE, Modesto. **Historia General de España**. Desde los tiempos primitivos hasta la muerte Fernando VII. Tomo I. Barcelona: Montaner y Simón editores, 1877.
- LINKA, Jan. **Na okraj Kroniky české**. Studia Hageciana. Praha: Academia, 2015.
- MARIANA, Juan. **Historia general de España**. Tomo I. Madrid: Joachin de Ibarra, 1780.
- MATESANZ GASCÓN, Roberto. Hispano, héroe epónimo de Hispania. **Gallaecia: revista de arqueología e antigüidade**, n. 21, p. 345-370, 2002. [https://www.researchgate.net/publication/28299028\\_Hispano\\_heroe\\_eponimo\\_de\\_Hispania](https://www.researchgate.net/publication/28299028_Hispano_heroe_eponimo_de_Hispania)
- MESIARKIN, Adam. Examining the Slavic Identity in the Middle Ages. Perception of Common Sense of Slavic Community in Polish and Bohemian Medieval Chronicles. **Studia Ceranea**, n. 3, p. 83-100, 2013 <https://czasopisma.uni.lodz.pl/>



sceranea/article/view/5438

MORALES, Antonio; FUSI, Juan Pablo; DE BLAS, Andrés. **Historia de la nación y del nacionalismo español**. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2013.

MORENO LUZÓN, Javier. **Centenariomanía**. Conmemoraciones hispánicas y nacionalismo español. Madrid: Marcial Pons, 2011.

NÚÑEZ SEIXAS, Xavier M. **Suspiros de España**. El nacionalismo español 1808-2018. Barcelona: Crítica, 2018.

OCAMPO, Florián. **Coronica General de España**. Alcalá: Iuan Iñiguez de Lequerica, 1578.

PALACKÝ, František. **Dějiny národu českého v Čechách a v Moravě**. Díl První. [Historia de la nación checa en Bohemia y Moravia. Tomo I]. Praha: L. Mazáč, 1939.

PÉREZ VEJO, Tomás. **España imaginada**. Historia de la invención de una nación. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2015.

PICATOSTE, Felipe. **Compendio de la Historia de España**. Madrid: Librería de los sucesores de Hernando, 1907.

PŘIBÍK PULKAVA Z RADENÍNA. Přibík Pulkava z Radenína, Kronika česká. In: Bláhová, Marie (ed.). Traducido por Marie Bláhová. **Kroniky doby Karla IV**. Praha: Svoboda, 1987, p. 271-411.

SALÉS Y FERRÉ, Manuel. **Compendio de Historia Universal**. Edad prehistórica y periodo oriental. Sevilla: Alvarez y C<sup>a</sup> Manuel Tello, 1883.

SÁNCHEZ ALONSO, Benito. **Historia de la historiografía española I**. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1947.

SÁNCHEZ CASADO, Felipe. **Prontuario de Historia de España y de la Civilización Española**. Madrid: Librería de Hernando, 1892.

SAYER, Derek. **The Coasts of Bohemia**. A Czech History, Princeton: Princeton University Press, 2000.

SMITH, Anthony. D. **Nacionalismo y Modernidad**. Madrid: Istmo, 2000.

STRÍBRNÁ, Iva et al. **Vlastivěda 4**. Hlavní události nejstarších českých dějin. Brno: Nova Skola, 2006.

TŘEŠTÍK, Dušan. **Kosmas**. Praha: Svobodné slovo, 1966.

TŘEŠTÍK, Dušan. **Kosmas**. Praha: Malantrich, 1972.

TŘEŠTÍK, Dušan. **Mýty kmene Čechů (7-10 století)**. Praha: Lidove noviny, 2003.

WULFF ALONSO, Fernando. **Las esencias patrias**. Historiografía e historia antigua en la construcción de la identidad española (siglos XVI-XX). Barcelona: Crítica, 2003.

ZIENTARA, Benedykt. The Sources and Origins of the 'German Law' (ius Teutonicum) in the Context of the Settlement Movement in Western and Central Europe (Eleventh to Twelfth Century). **Acta Poloniae Historica**, n. 107, p. 179-216, 2013. <https://rcin.org.pl/dlibra/publication/75869/edition/55738?language=en>

ZITTOUN, Tania. **Sociocultural Psychology on the Regional Scale**. A Case Study of a Hill. Cham: Springer, 2019.

## INFORMACIÓN ADICIONAL

### Biografía académica:

Profesor en la Universidad Palacky en el área de estudios hispánicos. Licenciado en Filosofía y Letras (Geografía e Historia), doctor en Ciencias Políticas (UNED); doctorando en Literatura Española (Universidad de Málaga). Su área de investigación principal se centra en el estudio de la construcción de identidades nacionales y colectivas a través de la literatura, historiografía, deporte y discurso político, cuyos resultados se han publicado a través de cinco monografías y decenas de artículos académicos, también de análisis histórico-político en prensa, y en instituciones como el Real Instituto Elcano. Autor de la novela histórica: *Periplo. Bajo la piel de lo imperecedero*. Fue galardonado en el III Premio de Periodismo Ciudad de Málaga.



Dirección para correspondencia:

Katedra romanistiky, Palacky University, Krikovského 10, 77180, Olomouc, Czech Republic

Financiación:

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de la Facultad de Filosofía de la Universidad Palacký de Olomouc, entre los años 2022-2024, a través del Fondo de Apoyo a las Actividades Científicas [Fond pro podporu vědecké činnosti, FPVČ 2022/03].

Agradecimiento:

El autor agradece a Petra Měšťánková (Palacky University), y a los evaluadores anónimos, por sus valiosos comentarios y sugerencias.

Conflicto de intereses:

No se ha declarado ningún conflicto de intereses.

Aprobación del Comité de Ética:

No se aplica.

Método de Evaluación:

Sistema doble ciego de revisión por pares

Preprint

El artículo no es un preprint.

Disponibilidad de datos de investigación y otros materiales:

No se aplica.

Editores responsables:

Rebeca Gontijo – Editora jefe

Daniel Antonio Ovalle Pasten – Editor ejecutivo

Derechos de autor

Copyright © 2024 Daniel Esparza



### Licencia

Este es un artículo distribuido en Acceso Abierto bajo los términos de [Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional](#).

### Historia de revisión por pares

Fecha de envío: 10 de mayo de 2024

Fecha de aprobación: 26 de junio de 2024

